ISSN 2683-9067

[2022]

Puente Académico

INFLACIÓN O DESOCUPACIÓN ESA ES LA CUESTIÓN

Dedicación

Claridad Expositiva

Calidad Técnica

Exhaustividad

UNR Universidad Nacional de Rosario

OBSERVATORIO ECONÓMICO SOCIAL UNR

Inflación o desocupación, esa es la cuestión | noviembre 2022
Informes del Observatorio UNR. N° 59
Puente académico Nº 17 – noviembre de 2022

Autor/es:
- Alfredo Oscar Bula | alfredo.bula@unr.edu.ar | https://orcid.org/0000-0003-3085-6590
- Patricio Hernán Almeida Gentile | patricio.almeida@unr.edu.ar | https://orcid.org/0000-0002-0308-9165
- Luciano Andrés Jara Musuruana | luciano.jara@unr.edu.ar | https://orcid.org/0000-0002-0203-180X
- Germán Adolfo Tessmer | german.tessmer@unr.edu.ar | https://orcid.org/0000-0002-3827-7027 | https://germantessmer.github.io/

Responsabilidad editorial:
- Germán Adolfo Tessmer

- ISSN (serie Informes del Observatorio UNR): 2683-9067
- ISSN (sub-serie Puente Académico): 2683-9091
- Palabras Clave: Inflación, Desempleo, Desocupación, Curva de Phillips, Expectativas, Argentina
- Clasificación JEL: E31, E32, J64

Cómo citar: Bula, A. O., Almeida Gentile, P. H., Jara Musuruana, L. A. y Tessmer, G. A. (2022). Inflación o desocupación, esa es la cuestión (Informes del Observatorio UNR N.º 59; Serie Puente Académico N.º 17). Observatorio Económico Social, Universidad Nacional de Rosario. https://hdl.handle.net/2133/25130

Esta obra está licenciada bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional.
Para ver una copia de esta licencia, visita http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/.

Foto de portada por Siora Photography en Unsplash

Universidad Nacional de Rosario (UNR)
- Rector: Franco Bartolacci
- Vicerrector: Héctor Darío Masía

Observatorio Económico Social | UNR
https://unr.edu.ar/observatoriounr/
ISSN (página web) 2683-8923
Córdoba 1814 - Rosario, Argentina (S2000AXD)
+54 9 341 4802620 / Interno 147
observatorioeconsocial@unr.edu.ar

Nota sobre esta versión

Esta es una versión revisada del informe publicado originalmente en noviembre de 2022. El contenido no fue modificado: los datos, el análisis y las conclusiones son los de la versión original, y la referencia bibliográfica del trabajo no cambia.

Los cambios son de forma, de enlaces y de metadatos: se agregó el bloque «Cómo citar» con la referencia normalizada y el enlace permanente; se completaron las propiedades del documento (título, autoría, palabras clave y códigos JEL); se reordenaron los logotipos institucionales de la página de datos; se completó la lista de autores de la página de datos, como en la referencia bibliográfica; se corrigió el número de la serie en la página de datos; se corrigió la fecha junto al título en la página de datos; se corrigió el ISSN de la sub-serie en la página de datos; se actualizó la responsabilidad editorial; se reconstruyó la portada con el diseño de la serie; se restituyó la familia tipográfica institucional en todo el documento; se corrigió el encabezado de las páginas interiores; se normalizaron las referencias a otros informes del Observatorio, con su enlace permanente; y se actualizaron los números de página del índice.

Revisión del 22 de septiembre de 2026, a cargo del Observatorio Económico Social (UNR).

Índice general

Índice general 2
1. Historias y características de la Curva de Philips 3
2. Críticas y su contexto 5
2.A. Friedman-Phelps 5
2.B. Lucas-Sargent 8
2.C. Tobin 10
3. Evidencia empírica en Argentina 11
3.A. Período 1974-1988 12
3.A. Período 1991-2001 13
3.C. Período 2002-2021 14
4. Comentarios finales 15
5. Bibliografía 16

1. Historias y características de la Curva de Philips

¿Existe una relación entre el desempleo y las políticas anti-inflacionarias? ¿Es posible para el Estado encontrar políticas que reduzcan la tasa de inflación con el menor costo posible en términos de desempleo y pérdidas de producción? En este trabajo de "Puente Académico" se intenta responder esas preguntas y de exponer al lector a una relación que se da en un momento determinado, entre el nivel de desempleo con la inflación. Esta correspondencia entre dichas variables se conoce en economía como "Curva de Phillips".

La Curva de Phillips lleva el nombre de A. W. Phillips (1914-1975), en reconocimiento a su trabajo sobre el desempleo y los salarios nominales, publicado en noviembre de 1958. Profesor de economía de la London School of Economics, en su artículo muestra una relación inversa y estable entre el desempleo y la tasa de cambio de los salarios monetarios, para el Reino Unido durante el período 1861-1957.

Gráfico 1: **Tasa de variación salarios nominales y desempleo. Reino Unido 1861-1913.**

Fuente: The relation between unemployment and the rate of change of money wage rates in the United Kingdom, 1861-1957. William Phillips.

El modelo fue modificado con el transcurso del tiempo, utilizando en vez de la tasa de cambio en los salarios, planteada originalmente por la inflación. La elaboración y justificación teórica del hallazgo empírico de Phillips correspondió a Lipsey (1960). A partir del análisis de un "micro-mercado", derivó las funciones de reacción de los salarios ante la existencia de desequilibrios entre la oferta y la demanda de trabajo. Apelando a la teoría neoclásica del mercado laboral que postula una relación directa entre el exceso de demanda y la tasa de crecimiento del salario y el supuesto de una relación inversa entre dicho exceso de demanda y la tasa de desocupación.

En un artículo publicado en la revista estadounidense Economic Review, en 1960, Solow y Samuelson también encontraron una relación negativa para los Estados Unidos entre la inflación y desempleo. Estos dos científicos le dieron a la curva por primera vez el nombre de Curva de Phillips.

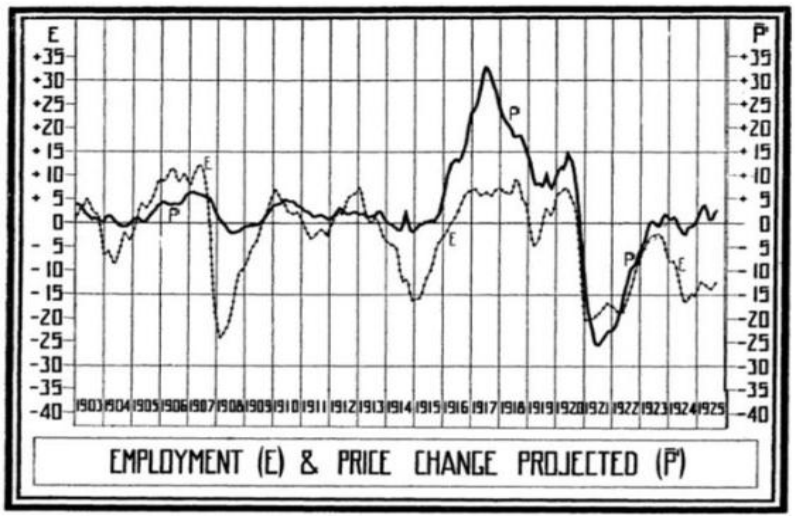
En términos teóricos, la "Curva de Phillips" se representa con un gráfico sobre dos ejes de coordenadas, en el cual, en el eje de las abscisas (eje x) se mide la tasa de desempleo y en el de las ordenadas (eje y) se mide la tasa de inflación.

Gráfico 2: Representación del modelo "Curva de Philips"

Fuente: Elaboración propia

La relación encontrada por Phillips, sugiere un trade-off (intercambio) entre inflación y desempleo. Sin embargo, nobleza obliga, en realidad fue I. Fisher el primero en estudiar esta relación. En su trabajo publicado en 1926 identificó una estrecha correlación entre la inflación y la tasa de empleo en Estados Unidos durante el periodo 1915-1925, el Gráfico 2 es el original del estudio. Además de encontrar esta correlación, desarrolló una explicación considerablemente sofisticada sobre este fenómeno, basada en el impacto que tiene la inflación sobre los ingresos y los gastos de los empresarios.

Gráfico 3: Cambio de precios y en la tasa de Empleo. Período 1903-1925



Fuente: A Statistical Relationship Between Unemployment and Price Changes. Irving Fisher

Este trade-off entre inflación y desempleo mostró una notable estabilidad para algunos países y algunos períodos de tiempo hasta fines de la década de los '60. La contrastación empírica sugería que una política dirigida a bajar la inflación podía generar una contracción de la economía y, por ende, un incremento del desempleo. Por lo tanto, bajo este esquema, los gobiernos podrían "aceptar" cierto nivel de inflación con el fin de disminuir el desempleo.

La popularidad que cobró la Curva de Phillips a nivel mundial se debió a varias razones. Por un lado, resultaba consistente con el modelo keynesiano de la época, según el cual la inflación se producía sólo en situaciones de alta demanda agregada y pleno empleo. A su vez, era consistente con los datos sobre el desempleo e inflación en países como Estados Unidos, Inglaterra y otros países de alto nivel de desarrollo. Pero la principal razón de su popularidad fue su utilización por parte de los gobiernos para justificar políticas expansivas de gasto y sus consecuencias. Lógicamente, si hay una relación estable e inversa entre inflación y desempleo, entonces no es posible cumplir con la meta de igualar ambas tasas a cero al mismo tiempo, sólo se puede optar por "controlar" uno esos problemas económicos.

2. Críticas y su contexto

Durante las décadas de los '50 y '60 generalizando se podría afirmar que se vivieron momentos estabilidad macroeconómica a nivel internacional, en conjunto con una relativa estabilidad de precios internos. En la década de los 70´ cambia el contexto, la inflación a nivel global se acelera y las distintas realidades comienzan a separarse de lo previsto por la curva de Phillips.

Hasta ese entonces, dado el régimen de Bretton Woods, todas las monedas estaban vinculadas al dólar estadounidense, el que a su vez, estaba atado a un precio fijo en oro. Pero para 1971, en medio de las dificultades económicas producidas por la guerra en Vietnam, Estados Unidos decretó la inconvertibilidad del dólar en oro, y cerró la ventanilla de cambio a los banqueros centrales del resto del mundo. Con esto llegó la era de la política monetaria expansiva y las tasas de cambio flotantes.

En 1973 se produce la denominada "crisis del petróleo" que se origina en la reacción de la OPEP (Países exportadores de petróleo) al apoyo occidental a Israel en la guerra de Yom Kippur. La OPEP detuvo la producción de crudo y estableció un embargo para los envíos petrolíferos hacia Occidente, esta contracción en la oferta precipitó un brusco ascenso del precio del barril, lo que, a su vez, desestabilizó totalmente la economía internacional. A modo de ejemplo anecdótico, en Estados Unidos, el precio de venta al público de un galón de gasolina pasó de un promedio de 38,5 centavos de dólar en mayo de 1973 a 55,1 centavos en junio de 1974.

Se originó entonces un contexto de estancamiento económico con elevadas tasas de inflación en todas partes del mundo, que contradecía las hipótesis iniciales de Phillips. Los intentos que se hicieron durante los años 70 para predecir la inflación utilizando la curva original de Phillips fracasaron. La regularidad simple y observable entre la tasa de incremento de los salarios nominales y el desempleo había desaparecido.

2.A. Friedman-Phelps

Los fundamentos que sostenían la curva de Phillips nunca fueron aceptados por la escuela monetarista, dado que implicaban que la política monetaria tenía efectos sobre la economía real y, por tanto, podría usarse para alterar el nivel de producción y empleo. La idea de que era posible alcanzar bajos niveles de desempleo sostenibles en el

tiempo a cambio de altas tasas de inflación que contribuían a disminuir el salario real y, entonces, a aumentar la demanda de trabajo, fue cuestionada por el monetarismo.

Las críticas principales a la curva de Phillips fueron realizadas por Friedman (1968) y Phelps (1968). Ambos argumentaban que la relación inversa entre inflación y desempleo que postulaba la curva de Phillips era solo estadística y no científica, por lo que no podía ser usada como instrumento para lograr mantener bajo el nivel de desempleo.

Friedman creía que el intento de los gobiernos por mantener reducidas tasas de desempleo sólo provocaría tasas de inflación más elevadas al aumentar las expectativas de inflación. Y eso es lo que aconteció en la década de 1970. Sostenía que la representación original de Phillips no tenía en cuenta el hecho de que tanto para los trabajadores como para los empleadores lo que importa es el salario real. A los trabajadores no les preocupa su salario nominal en sí mismo, sino lo que pueden comprar con ese salario (poder adquisitivo). Mientras que a los empleadores tampoco les preocupa sólo el salario nominal que tienen que pagar sino el costo relativo del trabajo en relación al precio de los productos que ofrece su empresa.

Según Friedman, la curva de Phillips no consideraba las expectativas inflacionarias, que podían variar en el tiempo y alterar la relación entre inflación y desempleo que la curva de Phillips suponía estable. Las políticas expansivas podrían generar algún trade-off en el corto plazo, pero con el tiempo, estas políticas serían inefectivas para reducir el desempleo y sólo lograrían aumentar la inflación.

Para pensar las **expectativas inflacionarias** Friedman utilizó los trabajos de Cagan de fines de los años 50.

> El origen de las expectativas adaptativas está en 1956 cuando Philip Cagan planteó un modelo donde los consumidores estiman la inflación en función al pasado, introduciendo una idea clave: Los agentes aprenden de sus errores.

En resumen, los monetaristas sostenían que la curva de Phillips podría funcionar en el corto, pero no en el largo plazo. A largo plazo, la tendencia de cualquier economía sería alcanzar su **tasa natural de desempleo**.

> Tasa natural de desempleo: Es la tasa de desempleo cuando el mercado de trabajo está en equilibrio, cuando los salarios reales han encontrado su nivel en el libre mercado y cuando la oferta y demanda agregada de mano de obra están en equilibrio. Representa la tasa de desempleo a la que la economía naturalmente gravita en el largo plazo. (Friedman).

Así Friedman negó la existencia de un trade-off a largo plazo entre desempleo e inflación al tiempo que introdujo la hipótesis de la tasa natural de desempleo (en el largo plazo, las variables nominales no pueden afectar a las variables reales, tales como al nivel de producción y al de empleo). Argumentaba que tanto la demanda como la oferta de trabajo deben ser especificadas en términos reales y no nominales, por lo que la curva de Phillips se desplaza hacia arriba con la introducción de una tasa esperada de inflación, como variable adicional que determina el cambio en el salario nominal.

Las consecuencias de esta nueva interpretación en términos de política económica fueron muy importantes. Los gobiernos podrían reducir la tasa de desempleo por debajo de su nivel natural únicamente en el corto plazo y sólo en el caso de que la inflación no sea anticipada perfectamente por los agentes.

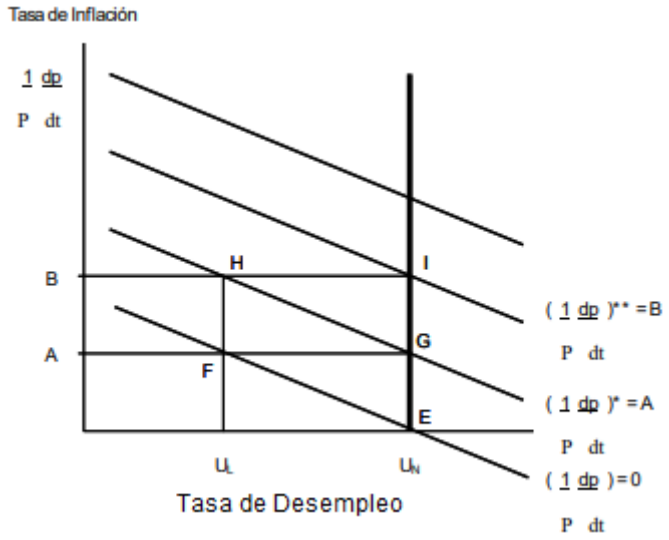
> Para saber más sobre las consecuencias de la inflación anticipada y no anticipada, puede consultar nuestro informe "Inflación Nuestra de Cada Día: Consecuencias en la Vida Real"

Además, la insistencia de intentar mantener el desempleo por debajo de su nivel natural únicamente provocará una aceleración de la tasa de inflación. Ya que, como argumentaron Friedman y Phelps, tanto empleados como empleadores tendrán en cuenta los salarios reales para tomar sus decisiones y negociar, con el tiempo los salarios reales se ajustarían para que desaparezcan los desequilibrios entre la oferta y demanda de trabajo alcanzando la denominada tasa natural de desempleo o NAIRU (Non Accelerating Inflation Rate of Unemployment, es decir, tasa de desempleo no aceleradora de la inflación).

Así, la tasa de desempleo natural distingue entre la curva de Phillips a corto plazo y la curva de Phillips a largo plazo. La curva a corto plazo sería la tradicional, pero se movería en función de los cambios en las expectativas. En el largo plazo, dado que hay una única tasa de desempleo consistente con un nivel de inflación estable, la curva de Phillips sería vertical, por lo que no existiría ninguna relación entre inflación y desempleo. En el Gráfico 4 se puede apreciar las diferencias entre estas curvas de corto y largo plazo.

La NAIRU no es una constante, puede variar en el tiempo dependiendo de factores reales, lo que reafirma su independencia respecto a las políticas de demanda. Esto elimina la posibilidad de utilizar políticas de demanda expansivas para afectar las cuestiones estructurales, por lo que las únicas políticas que pueden reducir el nivel de desempleo a la larga son aquellas que provocan mejoras en la estructura y el funcionamiento de los mercados de trabajo.

Gráfico 4: Curva de Phillips ajustada por expectativas.



Fuente: Elaboración propia

Si se parte del punto E, suponiendo que la economía nunca ha registrado un proceso inflacionario. Bajo estas condiciones, y asumiendo un proceso de formación de expectativas adaptativas, la tasa de inflación esperada por los agentes para el primer período será igual a cero. La curva de Phillips de corto plazo correspondiente a esa tasa de inflación esperada determinará entonces un nivel de desempleo natural, Un, para una tasa 0 de inflación.

A partir de allí, si los hacedores de política dispusieran disminuir el nivel de desempleo, y llevarlo a un nivel UL mediante una política monetaria expansiva, tal y como lo predice la curva de Phillips, se generaría un aumento de los precios en una tasa A de inflación, la economía se encontraría en el punto F.

Transcurrido cierto tiempo, los agentes económicos modificarán sus expectativas de precios, guiados por la inflación observada. Es decir, los agentes económicos, bajo el supuesto de expectativas adaptativas, esperarán que los hacedores de políticas repitan la política inflacionaria, y quedará definida una nueva curva de Phillips en la cual para mantener la tasa Un de desempleo se necesitará una inflación de A (punto G).

Al razonamiento anterior el mismo Friedman lo denominó “la hipótesis aceleracionista de la inflación”, hipótesis que ya había defendido Hayek en 1958. Tomando un concepto de la física, es como decir que la inflación exhibe inercia. La inflación pasada tiende a resultar en inflación futura. Y, como también sucede en la física, la inflación inercial sólo puede terminarse si se aplica una fuerza contraria transitoria (recesión) en donde el desempleo exceda su tendencia natural.

Esta forma de enfocar el problema llevó también a la conclusión de que el nivel de empleo era una función de la inflación no anticipada por los agentes, o más rigurosamente: la diferencia entre la tasa de desempleo corriente y la tasa natural de desempleo es una función de la “tasa de inflación no anticipada.”

2.B. Lucas-Sargent

La concepción monetarista de la Curva de Phillips fue luego criticada por la nueva macroeconomía clásica, autores como R. Lucas y T. Sargent, sustituirían el supuesto de expectativas adaptativas por el de expectativas racionales, pero manteniendo el supuesto de neutralidad del dinero.

> Los modelos basados en expectativas racionales son aquellos donde las predicciones futuras de un agente afectan al valor que se le asigna a una variable en el periodo de tiempo actual. En estos modelos, las expectativas se convierten en verdades, y los errores futuros pasan a ser aleatorios.

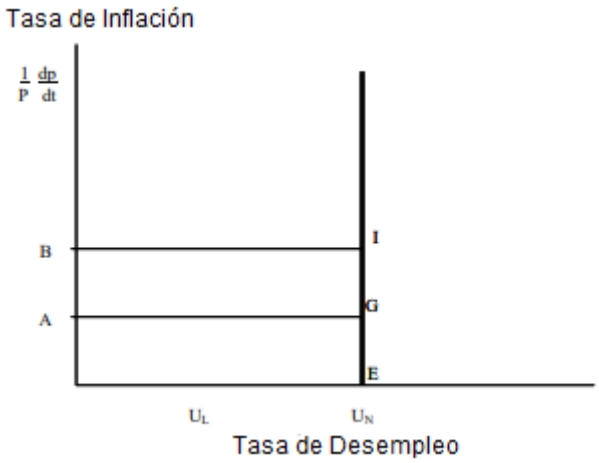
La principal crítica era que según el modelo de expectativas adaptativas, los agentes nunca terminan aprendiendo de sus errores y éstos se transforman en sistemáticos. Los agentes, si bien corregían sus decisiones considerando sus errores pasados, nunca lo hacían lo suficiente para dejar de cometerlos. Y los errores de predicción siempre conllevan altos costos.

La propuesta de las expectativas racionales de los nuevos clásicos – como se conoció la corriente liderada por Lucas y Sargent – suponía que los trabajadores y empresarios, se comportarían como si entendieran cómo funciona el mercado laboral y el sistema económico y basaran sus pronósticos de inflación conociendo esta información. Un aspecto importante de esta teoría es que los individuos forman sus expectativas sobre precios futuros en base a expectativas sobre las futuras políticas económicas. En cambio, bajo expectativas adaptativas, los pronósticos de inflación se basan en la historia pasada. En el Gráfico 5 puede verse la representación de la propuesta de Sargent y Lucas.

De esta forma, la teoría de los nuevos clásicos fue capaz de ofrecer una explicación a la estanflación (estancamiento del crecimiento económico y aceleración de la inflación) y de este logro derivó su difusión, auge y prestigio.

Esta crítica a la curva de Phillips tuvo alcances significativos sobre la teoría macroeconómica: si la política económica modificaba los comportamientos de los individuos y de este comportamiento dependía la efectividad de la política, entonces era necesario que se comprendiera cómo se afectaba la conducta individual. Esto implicó una tendencia hacia la micro fundamentación de la macroeconomía que derivó en el uso de modelos walrasianos y de teoría de juegos para comprender la política económica. En parte, este nuevo enfoque de la teoría macro fue una de las razones por las que Sargent y Sims fueron homenajeados con el Premio Nobel.

Gráfico 5: Curva de Phillips con expectativas racionales.



Fuente: Elaboración propia

Como puede observarse en el gráfico, la Curva de Phillips derivada de la escuela de las expectativas racionales, donde el efecto de corto plazo monetarista desaparece, es vertical. Si el hacedor de políticas aplica una expansión monetaria, no logrará alcanzar efectos reales ni en el corto plazo sobre la actividad económica y el empleo, y sólo condenará a la economía a una mayor inflación.

2.C. Tobin

J. Tobin (1918-2002) establece nuevas críticas tanto a la visión monetarista como a la nueva visión clásica. Él argumentaba que la duración del corto plazo no podía establecerse; el período de adaptación y de aprendizaje de los agentes económicos podría ser lo suficientemente largo como para que los cambios iniciales en las variables monetarias terminen reflejándose en transformaciones de las variables reales. Y, mientras dure el corto plazo, los gobiernos tendrían margen de acción, y la política discrecional (fiscal y monetaria) podría lograr sus objetivos.

Bajo este enfoque el gobierno puede conseguir sus propósitos si sabe aprovechar el diferencial entre la tasa de desempleo actual y la natural. Originando lo que podría denominarse ciclo económico producto de la autoridad política.

Según Tobin (1995), los procesos que tienen lugar en el corto plazo generan dinámicas impredecibles, sin que haya ninguna garantía de que en el largo plazo haya convergencia. Además de considerar pertinente la curva de Phillips, Tobin critica la NAIRU, ya que piensa que en la práctica no hay una diferencia significativa entre ésta y la tasa natural de desempleo de Friedman.

Para Tobin, la política monetaria tiene su efecto real, dado que afecta las inversiones de capital; y aunque las tasas de interés son un factor importante para la inversión, no existe una relación directa y exclusiva entre la tasa de interés y la inversión como lo plantea la economía clásica. Hay factores de riesgo propiciados por la especulación que alteran la dinámica de la economía real en el corto plazo.

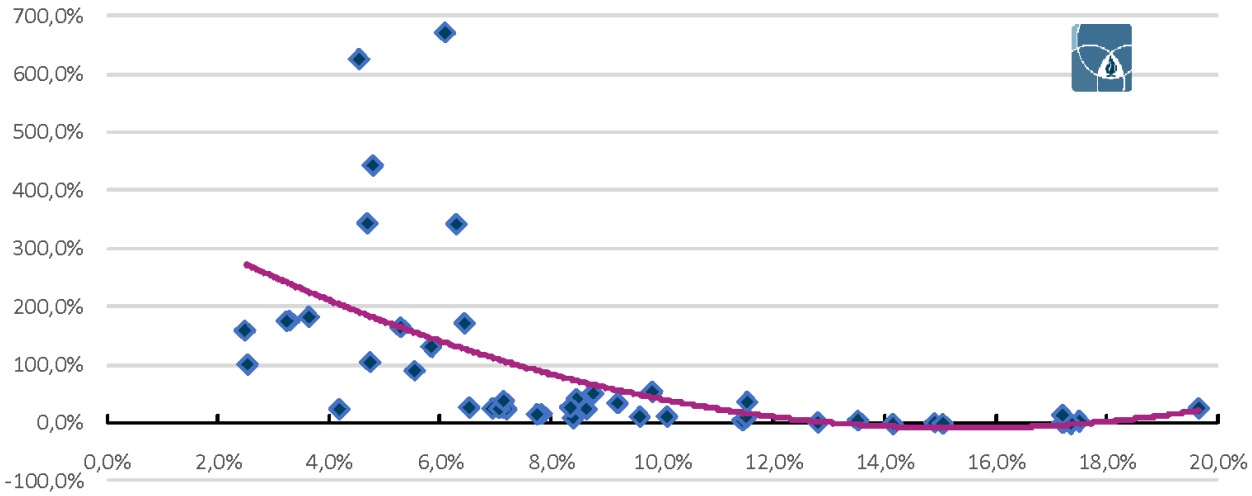
En síntesis, bajo esta óptica, en el corto plazo, la sustitución entre inflación y desempleo volvía a ser alternativa factible de política económica, y se cumpliría la relación inversa de la curva tradicional.

3. Evidencia empírica en Argentina

¿Se cumple la Curva de Philips en Argentina? ¿Hubo algún momento histórico donde no se cumplió? La evidencia empírica disponible para Argentina en datos oficiales se remonta a 1974. A continuación se presentará la relación entre desocupación e inflación, pero téngase en cuenta lo siguiente, por un lado se tomaron los datos oficiales sin mayores correcciones más allá que en diferentes períodos se toman poblaciones o canastas diferentes. Por otro lado, los datos serán presentados de la forma de hacerlos congruentes en período, inflación acumulada y promedio de desempleo.

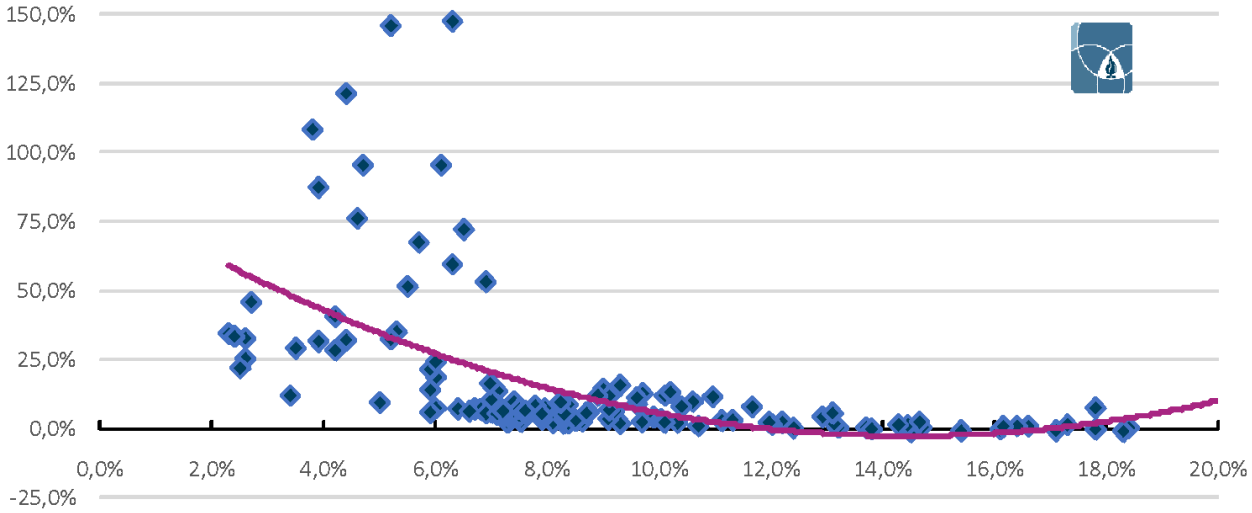
Desde luego que la serie larga de 1974-2021 recorre no solo diferentes regímenes políticos, sino también diferentes signos monetarios. Al mismo tiempo tenemos episodios hiperinflacionarios, que para construir la tendencia no fueron tenidos en cuenta, dadas sus características particulares. Para construir los siguientes gráficos, se trabajo con una línea de tendencia polinómica de segundo orden.

Gráfico 6: **Relación entre desempleo e inflación, datos anuales 1974-2021**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Gráfico 7: Relación entre desempleo e inflación, datos semestrales/trimestrales 1974-2021



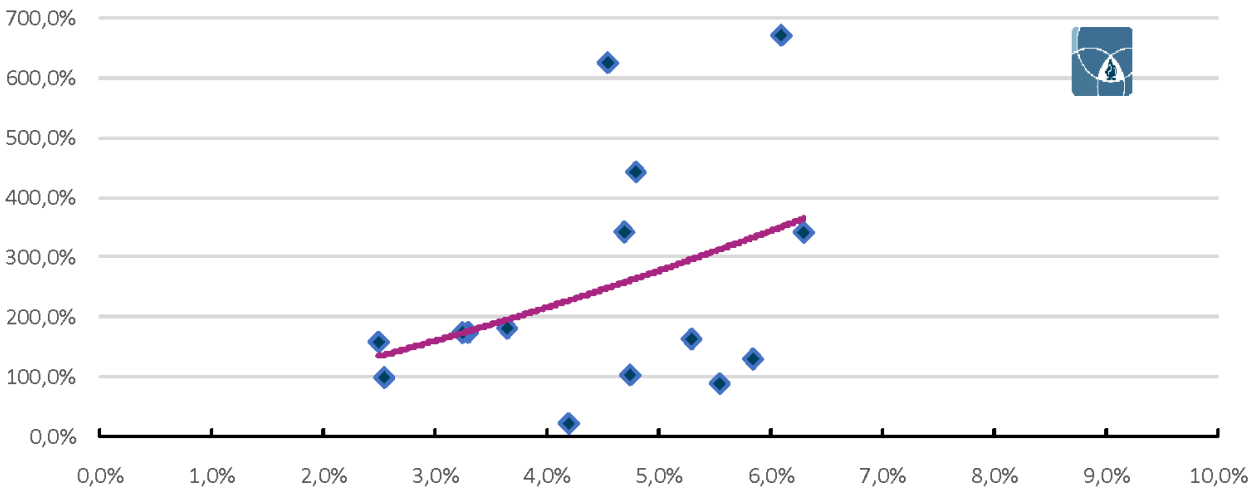
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Tanto los datos anuales como los trimestrales parecen coincidir en esta regularidad empírica de la curva de Philips. Sin embargo la cola derecha no debería aumentar, esto es el fenómeno que se denomina "estanflación". Y el gráfico parece mostrar que cuando disminuye del 6,5% el desempleo la inflación se vuelve cada más elevada. Dado que los períodos son muy dispares, se presentarán las relaciones para los subperíodos: 1974-1988, 1991-2001 y 2002-2021.

3.A. Período 1974-1988

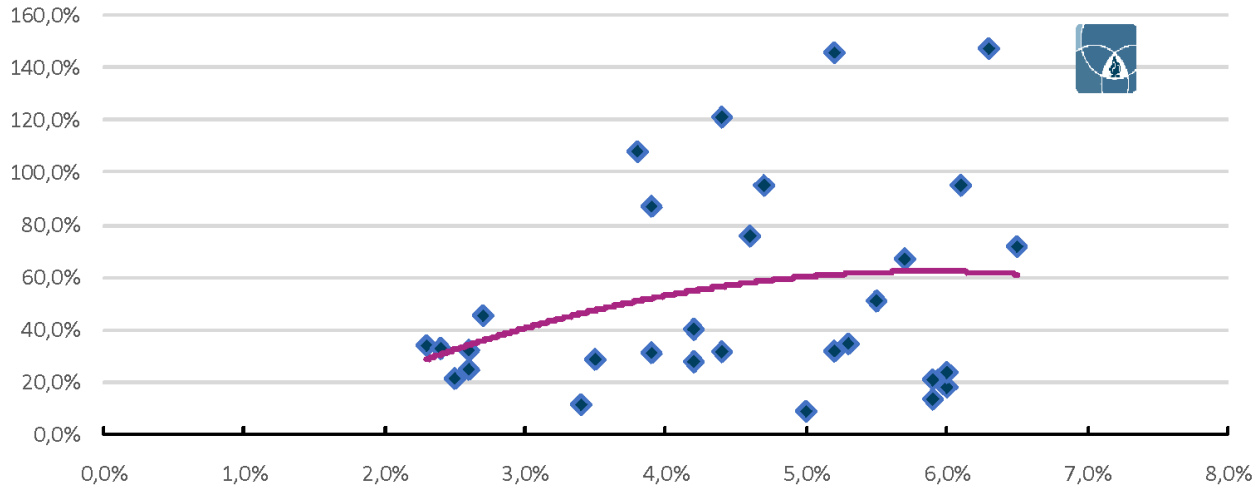
En el primero de estos subperíodos, no se encuentra la relación que destaca la curva de Philips. Es más, los gráficos muestran el comportamiento inverso, es decir, baja la desocupación y baja la inflación. Es cierto que es un período con un nivel inflación mayor al 100%.

Gráfico 8: Relación entre desempleo e inflación, datos anuales 1974-1988



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Gráfico 9: Relación entre desempleo e inflación, datos semestrales 1974-1998

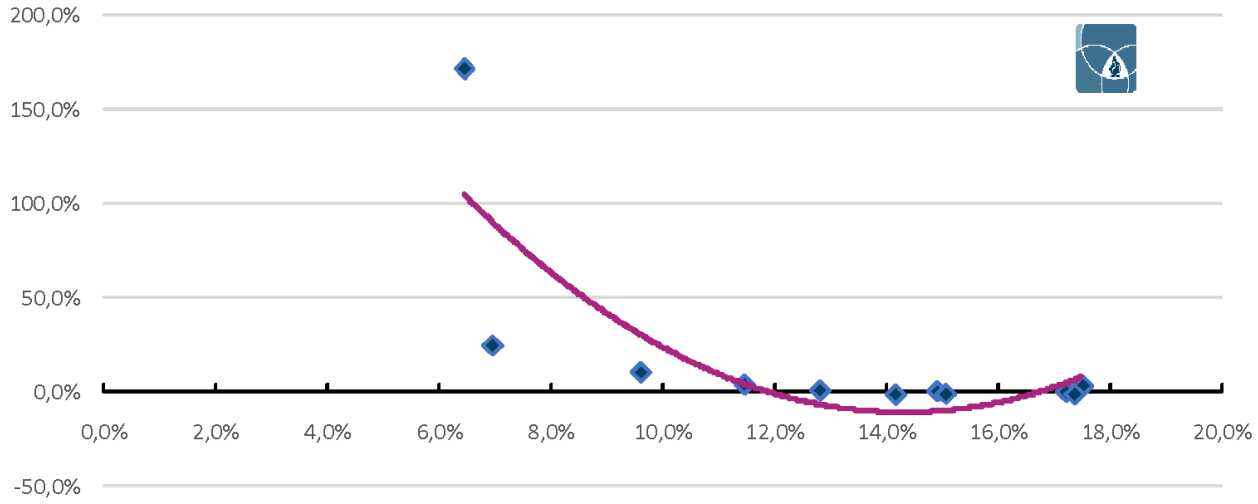


Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

3.A. Período 1991-2001

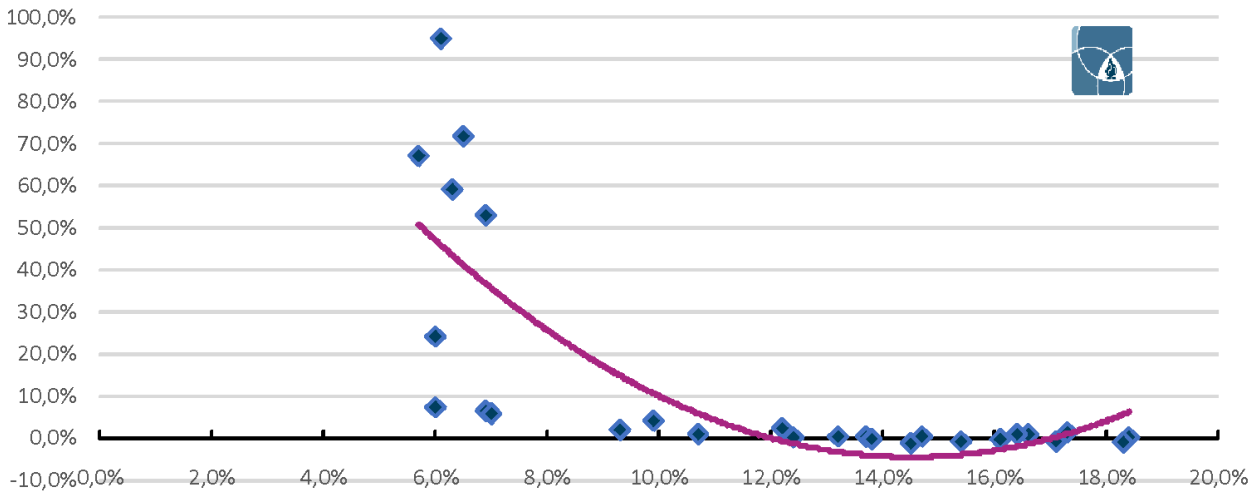
Donde la curva de Philips tiene el correlato más claro desde el punto de vista empírico en Argentina, es la década de los '90. La cola de la derecha, que es inconsistente con la teoría analizada, está presente.

Gráfico 10: Relación entre desempleo e inflación, datos anuales 1991-2001



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Gráfico 11: Relación entre desempleo e inflación, datos semestrales 1991-2001

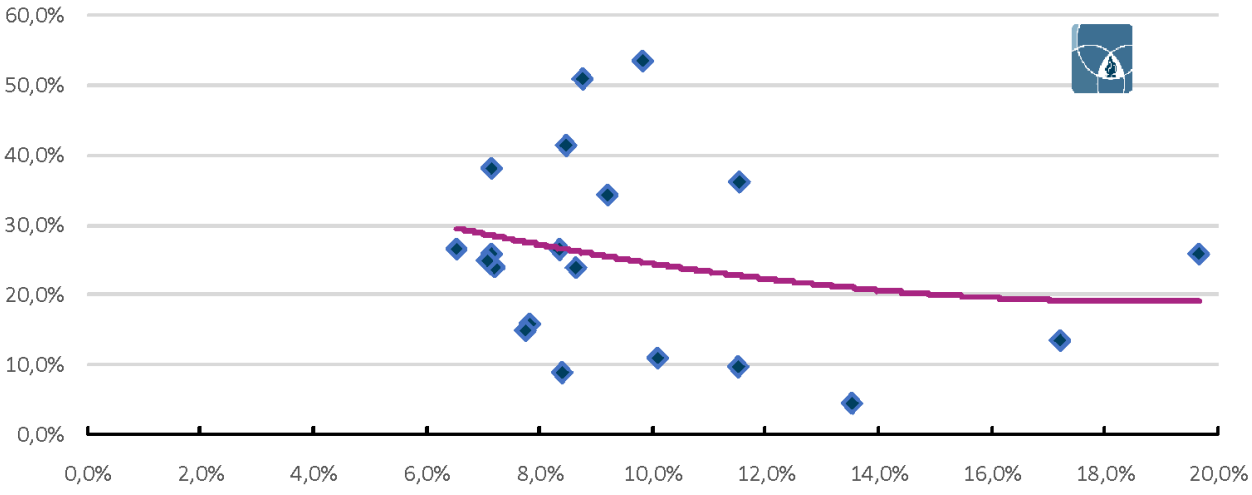


Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

3.C. Período 2002-2021

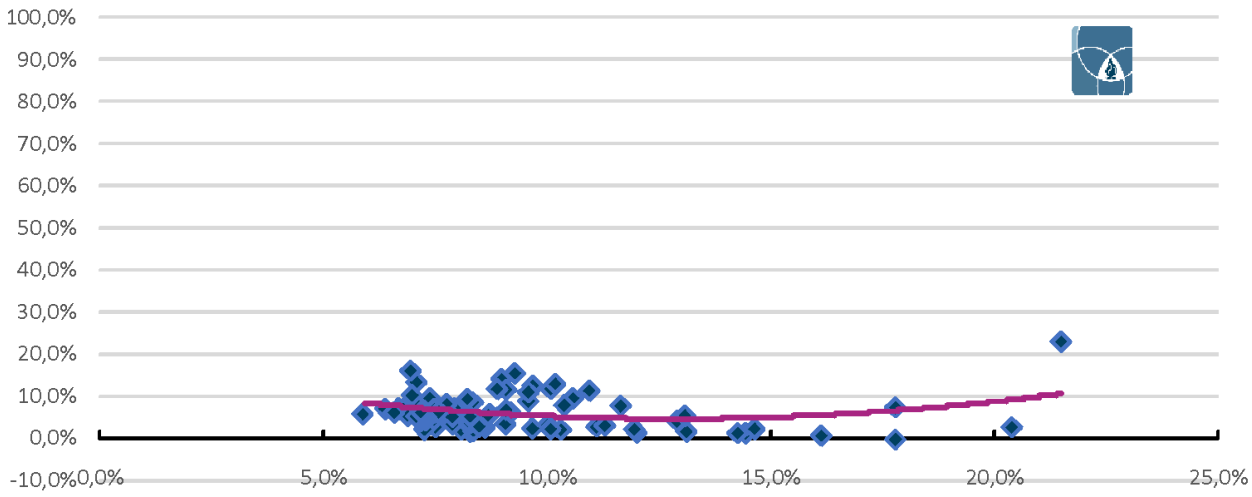
En este subperíodo, los datos anuales parecen mostrar una relación débil similar a la predicha por Philips, en tanto, con los datos trimestrales esta relación débil desaparece. Es decir, que si bien, en el período largo, la relación parece estar presente, cuando uno centra el análisis en períodos más acotados, más homogéneos en políticas; la relación no siempre está presente.

Gráfico 12: Relación entre desempleo e inflación, datos anuales 2002-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Gráfico 13: Relación entre desempleo e inflación, datos trimestrales 2002-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

4. Comentarios finales

Cuando se intenta comprender la realidad económica de una población se suele apelar al uso de modelos económicos, éstos son simplificaciones que nos permiten estudiar fenómenos complejos, explicarlos y luego hacer predicciones. Sin embargo, como son simplificaciones, nunca tienen en cuenta todas las variables relevantes, y utilizarlos como verdades universales independientes del contexto histórico puede conducir a conclusiones erróneas.

La curva de Phillips intentó en sus comienzos ser eso, un modelo que se centraba en la relación existente entre el desempleo y la inflación en una economía particular durante un determinado periodo, a partir del uso de series históricas de datos para argumentar su veracidad.

En un escenario global de posguerra marcado con cierta estabilidad macroeconómica y hasta principios de la década del 70', la curva de Philips representó con bastante acierto la realidad de la mayoría de los países, y la relación inversa entre desempleo e inflación se verifico en las principales economías occidentales. Pero a partir de la crisis del petróleo del 73 las tasas de inflación en todo el mundo parecían independizarse del desempleo, lo que contradecía la teoría de Phillips.

En ese momento se gestaron algunas críticas que permitieron entender mejor la relación entre desempleo e inflación y sugirieron algunos cambios en el modelo original. Primero la escuela monetarista incorporó las expectativas inflacionarias como variable determinante al modelo (expectativas adaptativas basadas en el pasado) y luego distintas corrientes de pensamiento pretendieron mejorar los modelos explicativos sobre cómo los seres humanos formulan esas expectativas (como la introducción de las expectativas racionales realizada por la nueva macroeconomía clásica).

Las distintas críticas tuvieron alcances significativos sobre la teoría macroeconómica dado que, independientemente del modelo utilizado para introducir las expectativas, si la política económica modificaba los comportamientos de los

individuos y de este comportamiento dependía la efectividad de la política, entonces era indispensable comprender mejor cómo se afectaba la conducta individual.

Esto implicó en las últimas décadas una tendencia hacia la microfundamentación de la macroeconomía que derivó en el uso de modelos walrasianos y de teoría de juegos para poder comprender mejor los efectos de la política económica.

En el caso argentino también se encontraron períodos donde la relación original plateada por Philips estuvo presente, pero otros donde no se encuentra evidencia para sostenes dicho modelo. Puntualmente, cuando la inflación y/o la desocupación superan ciertos umbrales la relación inversa se disipa.

5. Bibliografía

Blanchard, Amighini and Gavazzi. "Macroeconomics: A European Perspective" 1st Edition, Pearson Education Limited 2010. Capítulo 9: la tasa natural de desempleo y la curva de phillips.

Bula, A. O., Jara Musuruana, L. A., Tessmer, G. A. y Almeida Gentile, P. H. (2022). Inflación Nuestra de Cada Día: Consecuencias en la Vida Real (Informes del Observatorio UNR N.º 57; Serie Informes Especiales N.º 21). Observatorio Económico Social, Universidad Nacional de Rosario. https://hdl.handle.net/2133/24224

Fisher, Irving. “A Statistical Relationship Between Unemployment and Price Changes”. Internatinal Labor Review, Vol. 13, No. 6, Junio 1926. Reimpreso como “I Discovered de Phillips Curve: ‘A statiscal relation between unemployment and price changes’”. The Journal of Political Economy, Vol. 81, No. 2, Part 1 marzo-abril 1973, pp. 496-502.

Friedman, Milton (1975), Unemployment versus inflation, IEA, Lecture No. 2, Occasional paper No. 44, Londres. Existe una versión en español bajo el título “¿Desempleo versus inflación? Evaluación de la curva Phillips”, en “La Economía Monetarista”, editado por Editorial Gedisa S.A., Barcelona, España, noviembre 1992.

Hayek, Friedrich A. Von (1981) [1978], Nuevos estudios en filosofía, política, economía e historia de las ideas, Editorial Universitaria de Buenos Aires, EUDEBA. Traducción de “New studies in Philosphy, Politics, Economics and the History of Ideas” (1978) por María Isabel Alves y Denise Rivero.

Lucas, Robert (1973), Some International Evidence on Output-Inflation Tradeoffs, The American Economic Review, Vol. 63, No. 3. (Jun, 1973), pp. 326-334.

Phillips, Alban William (1958). “The relation between unemployment and the rate of change of money wage rates in the United Kingdom, 1861-1957”, Economica, New Series, Vol. 25, No. 99, agosto, pp. 283-289.rez Suárez.

Samuelson, Paul A., and Robert M. Solow. “Analytical Aspects of Anti-inflation Policy.” American Economic Review 50 (May 1960): 177-94.